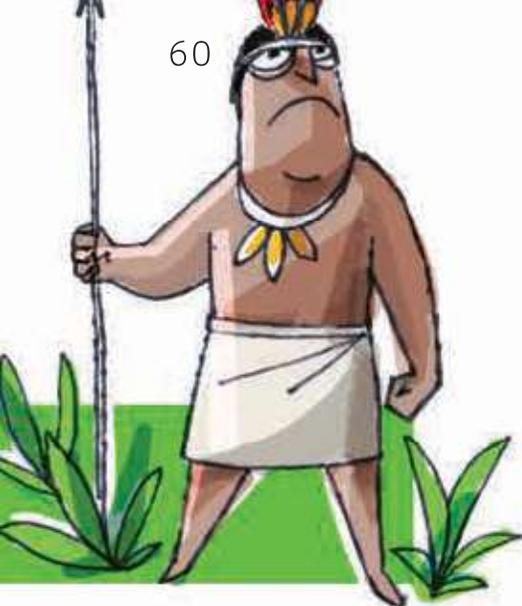




Hubo una vez en este lugar

Mitos y leyendas de este lado del mundo



Mboí-Tuí y el camino secreto

21. *Mboí-Tuí en lengua guaraní significa “víbora-loro”. Se lo considera el protector de los animales acuáticos y los humedales.*

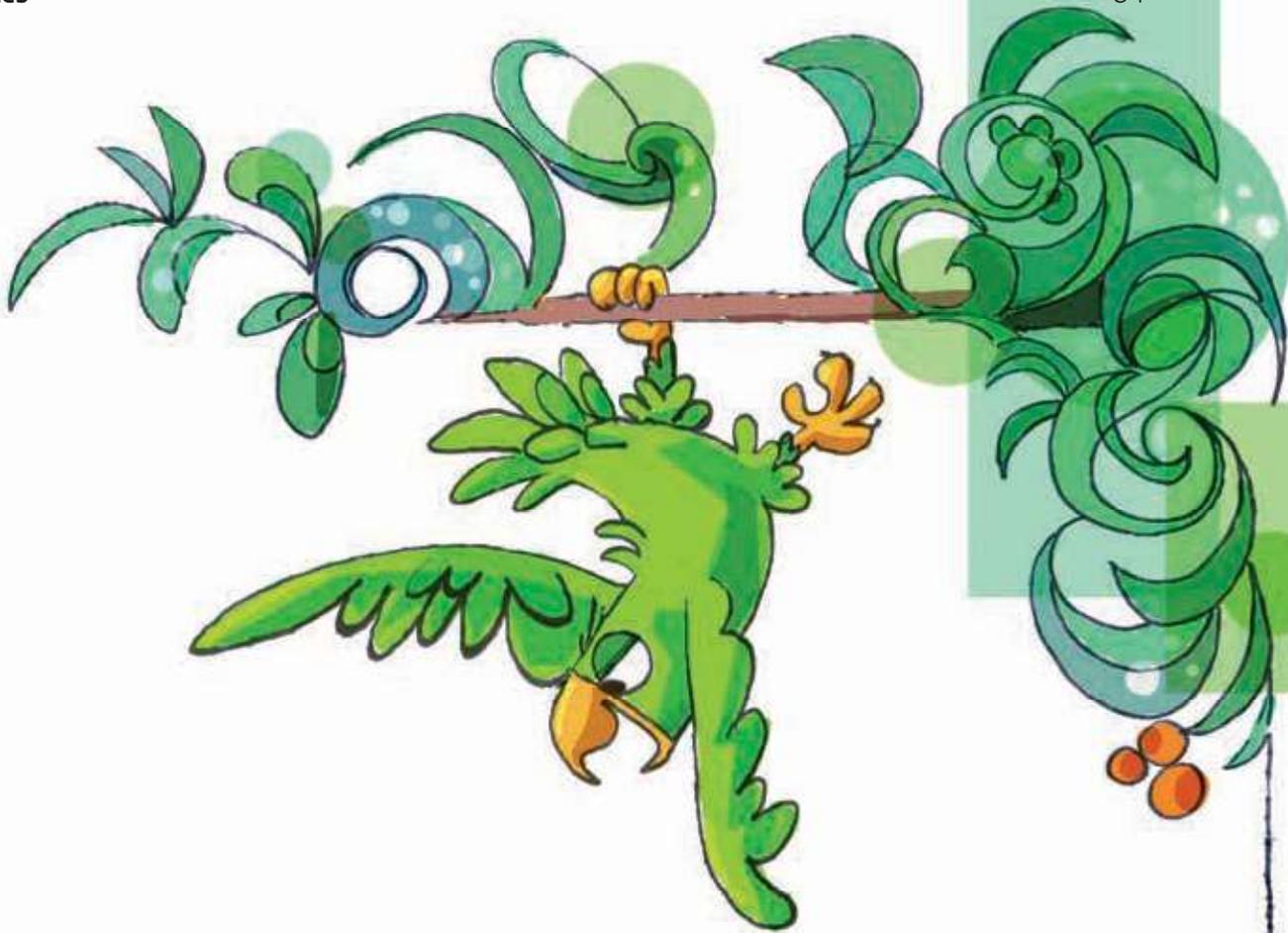
22. *Insecto de la familia de las avispas que produce miel y es originario de Brasil.*

MBOÍ-TUÍ²¹ ERA EN OTRO TIEMPO UN HERMOSO loro que habitaba en la Tierra sin Mal, una especie de paraíso terrenal al que se podía entrar sin morir, donde los cultivos crecían solos, la miel y la carne eran abundantes y no existían las enfermedades. Cuentan los guaraníes que la Tierra sin Mal tenía una sola entrada y que era Rupavé, el primer hombre creado por Tupá, quien cuidaba celosamente que no entrara ningún extraño. También dicen que Mboí-Tuí era un loro astuto y conocía un camino secreto para llegar sin que Rupavé se diera cuenta.

Un día, con secretas intenciones, unos hombres malvados le hicieron beber miel de lechiguana²² a Mboí-Tuí para emborracharlo. El loro, embriagado por la dulzura de la miel, comenzó a hablar hasta por los codos. Contó muchas cosas que los malvados escucharon con atención, pero lo peor fue que sin darse cuenta dio a conocer la senda secreta a la Tierra sin Mal por la cual pudieron colarse.

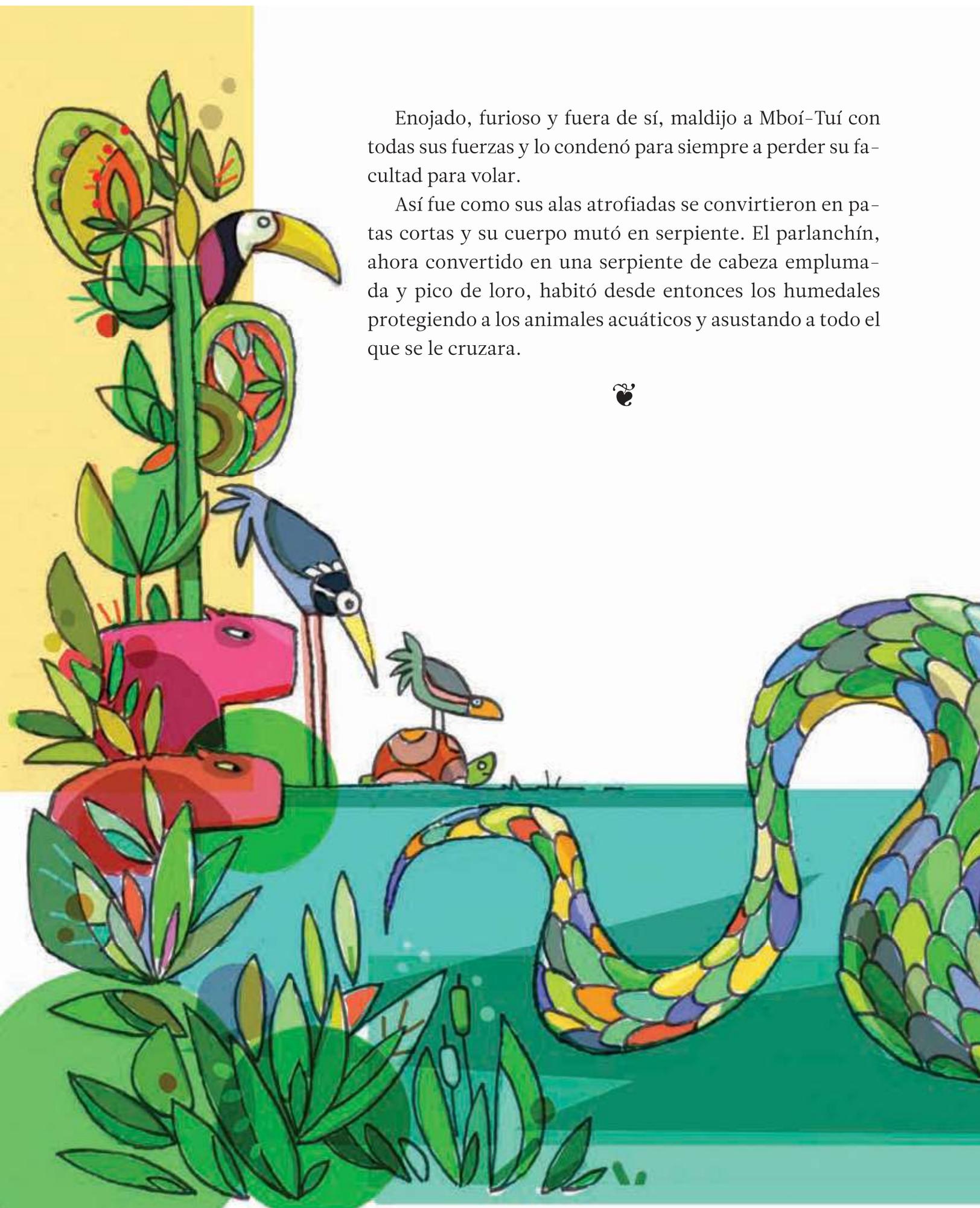
Cuando Rupavé se dio cuenta de que habían entrado extraños al paraíso guaraní sin su consentimiento y encontró al loro borracho hablando sin parar, comprendió inmediatamente lo ocurrido.





Enojado, furioso y fuera de sí, maldijo a Mboí-Tuí con todas sus fuerzas y lo condenó para siempre a perder su facultad para volar.

Así fue como sus alas atrofiadas se convirtieron en patas cortas y su cuerpo mutó en serpiente. El parlanchín, ahora convertido en una serpiente de cabeza emplumada y pico de loro, habitó desde entonces los humedales protegiendo a los animales acuáticos y asustando a todo el que se le cruzara.





Hubo una vez en este lugar

Mitos y leyendas de este lado del mundo

Hubo una vez en este lugar pueblos que contaron historias. Personas que, en el intento por comprender la vida y la muerte, hablaron del cielo, la luna, las estrellas, el sol, las lluvias. Personas que se enamoraban, se peleaban, se tenían miedo y, cuando estaban muy contentas, celebraban la vida.

Toda esta gente era mucha y diferente: mocovíes, pilagas, chanés, abipones, quechuas, aymaras, chorotes, charrúas, chulupíes, comechingones, diaguitas, guaraníes, tehuelches, selk'nam, mapuches, tobas, quom, wichis, huarpes, entre otros pueblos. Eran diferentes entre sí, pero tenían algo en común: les gustaba contar historias.

Te invitamos a leer estos relatos de algunos de esos pueblos que habitaban nuestro país. Te invitamos a volverlos a contar para que no se detenga el viaje y estas historias crezcan hasta más allá de los tiempos.

